

Cultura



La casa de los espíritus vida, política y teatro en Chile

A propósito del estreno de la obra de teatro basada en la novela de Isabel Allende, el sociólogo Manuel Antonio Garretón indaga en la manera en que el arte aborda los problemas vitales que no son entendibles a la luz de la política o la economía. "Estamos hablando de mi vida mamá, no de la política", dice Rosa en una escena. "Pero hija, la vida y la política no están separadas", responde su madre.

Manuel Antonio Garretón M.

La presentación de la versión teatral de *La casa de los espíritus*, de Cecilia Vicuña con la dirección de José Zayas, permite una reflexión sobre las relaciones entre teatro y sociedad en el siglo XXI. Esto se nos facilita con la excelente antología *El siglo de dramaturgia chilena*, organizada por la Comisión Bicentenario y que incluye un extracto de *Mundo de la Ira*. Humedo sobre el teatro chileno desde 1960 hasta ahora.

Las sociedades latinoamericanas del siglo XX fueron básicamente sociedades políticas. Es decir, la política fue su principal identidad, selló o conmemoró cultural. En su terreno se constituyeron gobernanzas sociales fundamentalistas, sino que también encontraron suerte la objetividad de la gente y los proyectos individuales.

En la década del 60 esto parecía cristalizar de la manera más clara. Y el arte, sobre todo la literatura, da cuenta de ello, profundizan las relaciones opaca y misteriosa entre las dimensiones históricas y las biografías individuales, sin reducirnos a otras, sin que mire una simple reflejo de la otra. Un buen ejemplo es los versos del capitán, donde la experiencia política y el sentimiento anárquico se despliegan

en toda su fuerza propia y radical alianzamiento, pero también en una relación independiente.

Pero la obra artística está sujeta a bisoñadas en tales suaves redacciones a los contextos en que se desenvuelve. Como ha sido señalado, ética y ética han conjugado una relación compleja y矛盾iva relación.

Probablemente, la principal transformación de nuestras sociedades desde el adventismo de las democracias de los 60 o 70 sea el latido de la idea de identidad cultural principal desde la política a múltiples eje de sentido en la futura de relacionar historia y vida individual. Esta relación tiende a debilitarse y quedar desencadenada.

Chile no escapa a esta característica latinoamericana. Yo diría, aquí la política fue siempre más partidaria e institucionalizada. Y el teatro chileno ha sido una de las mejores expresiones de esta compleja relación entre arte y sociedad entre el drama colectivo e histórico y la subjetividad y su dimensión.

Así, el resto de los años 70 o 80 da cuenta de la urbanización, el retorno agrario y el protagonismo de la clase media o de sectores trabajadores. El de las décadas del 90 y 2000, de los fenómenos de reforma económica, radicalización ideológica y

La casa de los espíritus

Dirección: José Zayas
Teatro Mori Parque Arauco
Horario: Jueves a las 20:30 horas viernes y sábado 21 horas; domingo 22 horas.
Entradas: \$ 6.000 a \$ 2.000
Del 3 de junio al 15 de agosto

grandes proyectos de transformación. Y el de la época de la dictadura se entiende mejor en función de las transiciones de formas de creación teatral y de nuevos lenguajes que se nagan cargo del horror.

Bajo la reinventación democrática, quizás desde *La casa de los espíritus* impone como el teatro autor en un gran despliegue de nuevas voces, temas y lenguajes.

Probablemente, la principal transformación de nuestras sociedades desde el adventismo de las democracias de los 60 o 70 sea el latido de la idea de identidad cultural principal desde la política a múltiples ejes de sentido en la futura de relacionar historia y vida individual. Esta relación tiende a debilitarse y quedar desencadenada.

Chile no escapa a esta característica latinoamericana. Yo diría,

aquí la política fue siempre más

partidaria e institucionalizada. Y

el teatro chileno ha sido una

de las mejores expresiones de

esta compleja relación entre arte

y sociedad entre el drama colectivo

e histórico y la subjetividad y su

dimensión.

Así, el resto de los años 70 o 80 da cuenta de la urbanización, el retorno agrario y el protagonismo de la clase media o de sectores trabajadores. El de las décadas del 90 y 2000, de los fenómenos de reforma económica, radicalización ideológica y

gobernanza más realista, las dos novelas que hoy en día hablan de una sociedad y una época en que sus personajes están trastornados de vida y política, sin que nadie pueda controlar ni separarse.

La versión teatral enfrentaba un triple desafío. Primero, no simplificar la complejidad de la novela, no limitarse a reproducir sus grandes claves y que sea un simple teatro que no se comprendiera con los dotes de la memoria.

Segundo, intentar una latente reinvención de la novela, sin dejar de ser una obra muy nacional, de amor y sociedad. Hubo que proyectar todo al compás de la región.

Por último, y como consecuencia de los anteriores, buscar un lenguaje distinto al de la novela, sin empañar sus múltiples lecturas y significaciones. Al pensar como primera acción la tortura en una época del régimen militar, el personaje que intenta por misión escribir la historia desde su convicción nos diría que todo lo queremos, y en realidad lo que somos, no puede entenderse sino dentro de un mundo constitutivo de la vida y la política.

Metáfora de lo que somos como país y del papel indispensable de la memoria del espanto en la construcción de un futuro más visible.

La casa de los espíritus, vida, política y teatro en Chile
[artículo] Manuel Antonio Garretón M.

AUTORÍA

Allende, Isabel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La casa de los espíritus, vida, política y teatro en Chile [artículo] Manuel Antonio Garretón M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa